X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

# Sujetos, saberes y emociones en las políticas de memoria: construcción discursiva de una imagen de sí en dos centros culturales de la ex ESMA.

Adriana Leticia D'Ottavio.

Cita:

Adriana Leticia D'Ottavio (2013). *Sujetos, saberes y emociones en las políticas de memoria: construcción discursiva de una imagen de sí en dos centros culturales de la ex ESMA. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-038/16

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/erfU/Ad2

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de* acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

**X Jornadas de sociología de la UBA.**
20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI.

1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 1. Memoria y representaciones del pasado reciente.

Título de la ponencia: **Sujetos, saberes y emociones en las políticas de memoria: construcción discursiva de una imagen de sí en dos centros culturales de la ex ESMA.**

Autora: D'Ottavio, Adriana Leticia (IDAES, UNSAM).

## Introducción:

El predio de la ex Escuela de Mecánica de la Armada constituye un territorio en disputa. Si bien existió un proyecto para transformarlo en un Museo de la Memoria, para el cual se abrió en 2004 una convocatoria de propuestas que recibió presentaciones de varios organismos estatales y de derechos humanos, éste todavía no llegó a concretarse. En 2007 se desalojó a la Armada y se creó un ente con representantes del Estado nacional, de la Ciudad de Buenos Aires y de los organismos de derechos humanos que, sin concurso ni participación legislativa, asignó cada uno de los edificios que componen el predio a diferentes entidades que, como reseña Hugo Vezzetti, "mantienen diferencias notorias respecto de lo que allí debe hacerse" (Vezzetti, 2009: 207).

Es así que conviven en el predio de la ex ESMA dos centros culturales para la memoria: el Espacio Cultural Nuestros Hijos[i], perteneciente a la Asociación Madres de Plaza de Mayo, y el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti[ii], dependiente del Estado Nacional. Si bien ambos se centran en la realización de actividades culturales como medio de abrir a la comunidad el espacio del ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio, sus supuestos y proyectos presentan grandes diferencias.

Nos proponemos en este trabajo realizar un análisis del discurso de sus respectivos institucionales para especificar estas diferencias, estableciendo cómo en ellos cada institución construye una determinada imagen de sí y un posicionamiento respecto de los sujetos, saberes y emociones privilegiados en sus políticas de memoria.

**Dispositivos enunciativos:**

El "institucional" es un texto inaugural que una institución ofrece al público a modo de presentación, buscando legitimar su razón de ser y establecer una determinada identidad. Si bien esto es algo que se va delineando en la práctica y no sólo a partir de un discurso inicial, éste resulta relevante para entender la idea que anima a la institución y la imagen de sí que pretende instaurar. Es por eso que, más allá de los sujetos empíricos involucrados en la dirección de estos dos centros culturales de memoria, nos proponemos realizar un análisis de la instancia de enunciación de sus institucionales, es decir, "de los procedimientos lingüísticos (*shifters*, modalizadores, términos evaluativos, etc) con los cuales el locutor imprime su marca al enunciado, se inscribe en el mensaje (implícita o explícitamente) y se sitúa en relación a él" (Kerbrat.Orecchioni, 1997: 43) para dar cuenta de cómo se presenta el enunciador y cómo compone a su enunciatario cada uno de estos dos discursos.

**Enunciador:**

En cuanto a la presencia del enunciador en el discurso, podemos señalar que en ambos casos prima el uso de verbos sin marcas de la primera persona. Este borramiento del "yo" o "desinscripción de la subjetividad", como señala Amossy, "no impide que el 'yo' oriente su discurso hacia fines persuasivos", sino que, por el contrario, "contribuye a proyectar una imagen de sí" (Amossy, 2010). En el caso de los textos que analizamos, se relaciona en gran parte con las reglas del género al que pertenecen: como discursos institucionales, la enunciación se realiza en nombre de la institución, es decir, de esa instancia suprasubjetiva e impersonal. De todas formas, esta desinscripción adquiere matices diferentes en cada uno de los textos.

El institucional del CCM Haroldo Conti no presenta ningún pronombre personal ni verbos en primera persona. Aparece en él, por el contrario, el pronombre impersonal "se": "El Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti *se* encuentra…", "Para tales fines *se* ha convocado a…"[iii]. En este caso el ocultamiento del yo se vincula con la idea de objetividad, pone el acento más sobre la información presentada que sobre la especificación de los actores que llevan adelante las actividades del centro cultural. Esto puede relacionarse con el hecho de que este centro cultural no es dirigido por un organismo particular de la sociedad civil sino por el Estado nacional: en este sentido el borramiento del yo se vincula con las ideas de neutralidad y universalidad propias del Estado.

Por su parte el institucional del ECuNHi, que cuenta con una introducción seguida de una segunda parte titulada "El proyecto de las Madres de la Plaza de Mayo", comienza con una serie de definiciones donde se repite el verbo "ser", sin marcas de la primera persona, en un uso no referido a las acciones sino meramente existencial ("Un espacio cultural *es* naturalmente un espacio de vida. (…) Un espacio cultural *es* un lugar para que una comunidad reavive su capacidad identitaria. (…) La herramienta excluyente para que este acontecimiento, casi tribal, se concrete, *es* el lenguaje universal de la belleza (…). La creación, sin duda alguna, *es* un acto de amor"). No es el sujeto de la

enunciación quien toma a su cargo estas afirmaciones como valoraciones subjetivas, debatibles, sino que las presenta como un saber impersonal e indudable. En este caso el borramiento del "yo" no funciona tanto como un corrimiento del énfasis desde el plano de los sujetos de las acciones hacia el de los objetos de las mismas sino como un refuerzo de la idea de la autoridad del enunciador, que se presenta como poseedor de un saber que le permite definir cuál es la naturaleza de las cosas a las que se refiere.

Ahora bien, más allá de este tono impersonal propio del género, el institucional del ECuNHi presenta también marcas de subjetividad que van apareciendo a medida que avanza el texto. Mientras que al comienzo del mismo "la comunidad" es referida en tercera persona, es decir, funciona como la no-persona excluida de la situación de enunciación[iv], hacia el final de la "Introducción", ésta es involucrada en la enunciación mediante el nosotros inclusivo ("se instala ante *nuestros* ojos y *nuestra* esperanza", "*nos* convoca") que vincula al enunciador con el enunciatario. El "yo", que aparece aquí como parte de la comunidad a quien se dirige, en el rol pasivo de espectador de la historia que es convocado por ella, vuelve a separarse luego para darle al enunciatario la bienvenida al ECuNHi y se desdobla en un nosotros exclusivo que excluye al enunciatario e incluye a las Madres de Plaza de Mayo ("*decimos* con las Madres", "*nuestra* decisión profunda") para posicionarse en un rol activo que lleva adelante las actividades del espacio. La aparición de la subjetividad se enfatiza hasta terminar con la firma con nombre y apellido de la directora del espacio Teresa Parodi quien, además, constituye una personalidad reconocida como cantautora de folklore. A diferencia de lo que ocurre en el CCM Haroldo Conti, entonces, en el ECuNHi el sujeto de la enunciación toma la palabra desde una posición particular, no ya asentándose en la idea de neutralidad del Estado, sino tomando claramente un partido determinado, en particular el de los afectados por el terrorismo de Estado y comprometidos con la causa de la memoria y la justicia.

**Enunciatario:**

Ahora bien, como señala Amossy, "la construcción de una imagen de sí no puede ser pensada separadamente de su anclaje en un 'yo' que toma la palabra para dirigirse a un 'tú'" (Amossy, 2010). El dispositivo de la enunciación se compone de esta relación entre el enunciador, es decir, la perspectiva desde la cual se profiere el enunciado, y el enunciatario, es decir, la inteligibilidad a la que el enunciador apela, la imagen de destinatario prevista en la enunciación (Filinich, 1998: 39). Como veremos, los institucionales de estos dos centros culturales de memoria apelan a destinatarios diferentes con los que construyen, también, diferentes relaciones: mientras que el CCM Haroldo Conti se dirige a un público anónimo, a la sociedad en general, y establece con ella una relación abstracta, impersonal, el ECuNHi se dirige al público de la actividades de memoria y de derechos humanos, con el que establece una relación más directa, incluso familiar.

El institucional del CCM Haroldo Conti no refiere directamente a la segunda persona, es decir, no construye una escena dialogal donde se apela personalmente al enunciatario, sino que mantiene con él una relación anónima y abstracta, meramente institucional. El del ECuNHi, por el contrario, construye

una escena dialogal en la que el enunciador se presenta como dirigiéndose a su auditorio explícitamente para darle la bienvenida al lugar[v], construyendo así una relación más cercana, que busca incluir al enunciatario en las actividades del espacio cultural, involucrarlo personalmente. Esto se refuerza al final del discurso, cuando se señala: "Las Madres quieren que en este Espacio los hijos, todos los hijos, utilicen la luminosa herramienta de la imaginación para construir el porvenir". Aquí, mediante el discurso referido de las Madres, se alude en tercera persona al destinatario del discurso, es decir, al convocado a participar de las actividades del espacio, como "hijos", en un sentido ampliado, de las "Madres". El discurso toma así un tono familiar, incluso biológico, que universaliza la posición de las Madres: éstas aparecen, a la vez, como "Madres" con mayúscula, es decir, como Asociación Madres de Plaza de Mayo, un organismo particular de la sociedad civil cuyo *ethos* prediscursivo[vi] relacionado con la lucha, el compromiso y el dolor se presupone conocido por el enunciatario, y como madres en el sentido biológico-familiar, no ya sólo de sus hijos sino de "todos los hijos". Esto pone al enunciatario en el lugar de "hijo" de las "Madres", es decir, éste es convocado a formar parte de la familia ocupando el lugar de hijo, en una relación íntima, de amor pero también de subordinación o inferioridad respecto de las "Madres", que asumen el papel de autoridad y guía en el ECuNHi, legitimadas por esta universalización de su rol familiar y del dolor de su pérdida.

Ahora bien, además de relacionarse de formas distintas con los enunciatarios que construyen, estos discursos apelan a enunciatarios con características diferentes, es decir que si bien se trata de dos centros culturales de memoria emplazados en el territorio de la ex ESMA, se dirigen a distintos públicos. Resulta significativo en este sentido comparar la forma en que cada uno de ellos se refiere al pasado dictatorial. Mientras que el institucional del CCM Haroldo Conti indica claramente en la primera oración que el centro "se encuentra ubicado en el predio donde funcionó durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983) uno de los Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio más emblemático: la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), donde estuvieron secuestradas cerca de 5000 personas, de las cuales sobrevivieron alrededor de 200" y repite más adelante, en referencia al lugar, "lo que antes fuera un sitio emblemático de privación, exclusión y muerte", el institucional del ECuNHi no nombra a la ESMA ni explica lo que allí sucedió, sino que sólo presenta algunas referencias al pasado dictatorial mediante frases asociadas a él como "el horror", "donde hubo odio" y "donde hubo muerte". El discurso del ECuNHi, así, le atribuye a su enunciatario un conocimiento de la dictadura y del rol que en ella jugó la ESMA, y también un compromiso previo con la causa de la memoria: presupone un público familiarizado con el discurso de los organismos de derechos humanos y afín a sus valores, para el que "el horror" remita necesariamente, como para el enunciador, a la última dictadura militar. El discurso del CCM Haroldo Conti, en cambio, explica qué fue la dictadura y la ESMA, es decir que supone un público más amplio, que no necesariamente conoce estos datos ni se encuentra previamente comprometido personalmente con la causa de los organismos de derechos humanos. El hecho de que refiera dos veces a la ESMA como un lugar "emblemático" también da cuenta de la relación que se establece entre el pasado y el presente: mientras que en el discurso del ECuNHi el enunciador presenta y supone en el enunciatario un vínculo personal con este pasado,

signado por los sentimientos (“odio”, “amor”) y por la lucha de los afectados que es la que se traslada al resto de la comunidad en tanto se la convoca al espacio, el enunciador del CCM Haroldo Conti remite a la ejemplaridad de la ESMA, a su carácter emblemático, es decir, a lo que se transformó en símbolo de la represión y es como tal significativo para toda la sociedad, más allá de los vínculos particulares, literales y afectivos, de los afectados directos.

***Ethos*:**

Ahora bien, para analizar la identidad construida discursivamente en estos institucionales, es necesario tener en cuenta que, como señala Amossy, ésta “puede provenir de lo dicho: de lo que el locutor enuncia explícitamente sobre sí mismo, poniéndose como tema de su propio discurso. Pero al mismo tiempo es siempre resultado del decir: el locutor se descubre en las modalidades de su palabra aunque no refiera a sí mismo” (Amossy, 2010). La imagen de sí construida por las formas de decir y de organizar la enunciación, el *ethos* discursivo mostrado, como sostiene Maingueneau, “en un cierto modo, es también el mensaje” (Maingueneau, 2002). La puesta en escena de una determinada identidad funciona como un garante del discurso, legitimando lo dicho a partir de la adjudicación de una serie de caracteres éticos, psicológicos, ideológicos, morales, etc., al sujeto de la enunciación.

Cada uno de los centros culturales de memoria que estudiamos construye en su institucional un enunciador con un *ethos* diferente según el tipo de legitimidad en que se apoya y las expectativas que presume en su enunciatario. En el caso del CCM Haroldo Conti, el sujeto de la enunciación se presenta como un especialista legitimado por su saber especializado, que se expresa con un tono experto y profesional, ligado a una idea de verdad y exactitud. En el caso del ECuNHi, por su parte, el enunciatario se presenta como una autoridad moral, legitimada por su conocimiento de la naturaleza humana, y por su cercanía con las Madres que, a su vez, se legitiman en su carácter de afectadas por el terrorismo de Estado y en su condición biológica de maternidad, dándole al discurso un tono más bien poético, sentimental y comprometido.

Ambos institucionales comienzan con una cita textual a modo de epígrafe, es decir, con una forma de polifonía o heterogeneidad mostrada, con la presencia de un locutor diferente del sujeto de la enunciación (Maingueneau, 1987). El CCM Haroldo Conti presenta una frase del autor que le da nombre al espacio (“‘La vida de un hombre es un miserable borrador, un puñadito de tristezas que cabe en unas cuantas líneas. Pero a veces, así como hay años enteros de una larga y espesa oscuridad, un minuto en la vida de un hombre es una luz deslumbrante’, Haroldo Conti (1925-desaparecido desde 1976)”), mientras que el ECuNHi cita un discurso de Hebe de Bonafini, presidente de la Asociación Madres de Plaza de Mayo (“‘La vida tiene el brillo de sus ojos. Nos abrazan alzando sus brazos entre los árboles. Espacio Cultural Nuestros Hijos. ¡Sí! Nuestros increíbles, hermosos y amados hijos’, Hebe de Bonafini”). Ambos institucionales se inician dándole la voz a otro locutor: comienzan así a construir el *ethos* del sujeto de la enunciación como el de alguien que no habla por sí mismo, sino que se apoya en otras voces que lo legitiman, en consonancia con el aludido borramiento del “yo” del enunciador. Ahora bien,

cabe destacar que mientras que el sujeto de la enunciación del institucional del CCM Haroldo Conti se legitima recurriendo a un novelista desaparecido, del que recupera una frase poética extraída de uno de sus cuentos, el del ECuNHi lo hace recurriendo a un discurso actual de Hebe de Bonafini, que también tiene un tono poético pero refiere directamente a la creación del espacio cultural. Así, si el enunciador del CCM Haroldo Conti se presenta como alguien que rescata las tradiciones poéticas e ideológicas que fueron reprimidas por el terrorismo de Estado, mostrándolas en el presente pero con la distancia que implica el entrecomillado de la cita y la referencia a su autor desaparecido, el del ECuNHi se presenta como alguien que se basa en los vínculos personales directos cortados por la dictadura, en el dolor de las madres, que se asumen como continuadoras de esas tradiciones en el presente.

Es significativa también la forma en que cada uno presenta al locutor citado. El enunciador del CCM Haroldo Conti señala las fechas de nacimiento y desaparición de Conti y luego en el texto vuelve a hacer referencia a él y lo presenta como "el escritor argentino secuestrado y desaparecido desde 1976, Haroldo Conti, el novelista del río", es decir que supone un enunciatario que no necesariamente conoce al autor citado, que se presenta con fechas, datos precisos, de forma académica. El enunciador se muestra así como un sujeto que se relaciona con el arte y con el pasado desde una mirada académica, profesional. En el institucional del ECuNHi, por el contrario, sólo se cita el nombre de Hebe de Bonafini, suponiendo que el enunciatario conoce quién es ella, cuál es su rol en la Asociación Madres de Plaza de Mayo y su *ethos* prediscursivo. Más adelante se vuelve a hacer referencia a la Asociación: "la luz de la lucha, del amor, del compromiso con la vida que sólo pueden tener las Madres de la Plaza de Mayo". Aquí se refuerza la idea del *ethos* prediscursivo de las Madres de Plaza de Mayo con la construcción de un *ethos* dicho que las vincula a valores morales y sentimentales relacionados, por un lado con su rol de madres y, por el otro, con su historia de lucha. Así, si el enunciador del CCM Haroldo Conti certifica lo dicho a partir de su conocimiento académico, respetuoso y distanciado, de la producción poética que recupera, el del ECuNHi, que toma la autoridad de la Asociación Madres de Plaza de Mayo y se presenta como quien habla en nombre de ellas, incorpora esa poética en su propio discurso.

En este sentido, más allá de la cita inicial, el institucional del ECuNHi configura para su enunciador un *ethos* poético, que se desprende de la gran cantidad de tropos y figuras poéticas y estilísticas que aparecen en el mismo, como la enumeración ("vida compartida, entrelazada, en movimiento", "desde su quehacer, desde su querer, desde su soñar", "más allá de lo visible, de lo tangible, de lo posible", "la lucha, el amor, el compromiso con la vida"), la repetición ("un espacio cultural es naturalmente…", "un espacio cultural es un lugar…"), la metáfora ("la luz de la lucha", "la luminosa herramienta de la imaginación"), la personificación ("[el espacio] levanta la cabeza"), la comparación ("como ningún otro estímulo", "como una lámpara encendida que jamás apagará su llama"), la antítesis ("donde hubo odio haya amor, donde hubo muerte haya vida"), etc. Se constituye así un *ethos* poético, solemne pero que utiliza un lenguaje simple y oraciones cortas (reforzado por el *ethos* prediscursivo de quien firma el institucional, Teresa Parodi, una personalidad de la cultura popular), que se muestra sensible e incluso sentimental, en un discurso en el que abundan las referencias a los sentimientos y emociones

(“amor”, “odio”, “alegría”) y a la vida privada (“sueños”, “imaginación”, “crecimiento”) y familiar (en las constantes referencias a las “Madres” y los “hijos”). En consonancia con la práctica de las Madres de Plaza de Mayo, su centro cultural lleva al espacio público y político un discurso de la vida privada que construye un enunciador que se presenta como cercano al enunciatario y apela a características universales, incluso biológicas como la maternidad, con las que pretende generar una relación de empatía.

Así, el tono poético y familiar del *ethos* del sujeto de la enunciación se asocia con un carácter totalizador, universalizador. El enunciador da definiciones de lo que es un espacio cultural (“un espacio cultural es naturalmente un espacio de vida”), cuál es su objetivo (“un espacio cultural es un lugar para que una comunidad reavive su capacidad identitaria”) y cuál el medio con que debe alcanzar ese fin (“la herramienta excluyente para que este acontecimiento, casi tribal, se concrete, es el lenguaje universal de la belleza”), presentándose como poseedor de un saber categórico, que no da lugar a dudas o críticas, como se puede interpretar por la profusión de expresiones de certeza que utiliza (“naturalmente”, “excluyente”, “irrenunciable”, “sin duda alguna”, “como ningún otro estímulo”, “sólo pueden tener”, “incuestionable”, “intransferible”). El enunciador aparece como alguien que no vacila, y esto se relaciona con su convicción y su compromiso con la causa de las Madres de Plaza de Mayo. Resulta significativo, además, observar la amplitud y profundidad de su campo de experiencia perceptiva, es decir, del campo espacial y temporal de objetos que resultan suficientemente intensos desde el punto de vista del enunciador para ser percibidos (Filinich, 2003). En el caso del ECuNHi el enunciador se instala como observador y conocedor de un campo de experiencia muy amplio, incluso abstracto, ya que se expresa sobre “el hombre” y la “necesidad humana”, el “lenguaje universal de la belleza” y “el mundo”, si bien su campo se va estrechando y especificando para hacer referencia a “el país”, “la población de la ciudad”, “este espacio cultural”, y “su interior”. Temporalmente, su campo de experiencia también es profundo, ya que presenta expresiones intemporales como “la historia” y “jamás apagará su llama”. En este sentido, el *ethos* mostrado discursivamente para este enunciador es el del portador de un saber dado por la convicción, por un conocimiento de la esencia del hombre (idea reforzada por el adjetivo “tribal”, que remite a un conocimiento antropológico de la naturaleza humana) y de la historia, que es lo que le permite expresarse categóricamente sobre el presente. Remite además a la cualidad de “hijos” compartida por todos los hombres para legitimarse desde la posición de quien habla “con las Madres”, no sólo en el sentido histórico particular de Asociación Madres de Plaza de Mayo sino también universalizando su rol de madres para dirigirse a “los hijos, todos los hijos”.

El enunciador del institucional del CCM Haroldo Conti presenta un *ethos* significativamente diferente, de tono marcadamente académico. En primer lugar, como vimos, lo poético aparece en el institucional de este centro cultural citado entre comillas, separado del resto del discurso que no presenta un tono poético ni tantas figuras estilísticas como el del ECuNHi. Esto se condice con el proyecto de cada uno de los centros: si el objetivo que el ECuNHi presenta en su institucional es brindar talleres y cursos de capacitación en artes visuales, letras, música y teatro para integrar a “sectores que, por exclusión social, jamás accederían a estas actividades culturales creativas”, el CCM Haroldo Conti

propone actividades que tienen como protagonistas a “intelectuales, artistas, músicos, cineastas, actores y fotógrafos”. Es decir que mientras que la concepción del ECuNHi es la de un arte vivido, la del CCM Haroldo Conti es la de un arte exhibido, profesionalizado, entendido como una esfera especializada. El tono de este institucional no es ya poético sino académico, institucional, histórico. La escritura presenta gran cantidad de datos, fechas, números (“1925-desaparecido en 1976”, “1976-1983”, “5000 personas”, “alrededor de 200”, “1976”, “2008”), que crean un tono de exactitud. Si el discurso del ECuNHi se legitima en una idea de lucha, el del CCM Haroldo Conti funda su legitimidad en una idea de verdad. El *ethos* así construido es el de un profesional, poseedor de un saber académico e histórico especializado y actual, que convoca tradiciones de pensamiento contemporáneas (entiende el arte como lo que problematiza porque “permite miradas infrecuentes”, en lugar de convocar una tradición clásica, como lo hace el ECuNHi, que entiende la belleza como lo que enaltece el espíritu del hombre). El campo de experiencia del sujeto de esta enunciación es también más estrecho y específico, menos universal que el del caso del ECuNHi: no hace referencia a “la historia”, sino sólo a la historia reciente de nuestro país y de la ex ESMA en particular; no se expresa sobre “el hombre” sino sólo sobre las víctimas directas que pasaron específicamente por la ESMA y sobre los especialistas convocados por el centro cultural. Sólo adquiere un tono de generalidad para referirse al arte, que constituye su campo de saber específico.

El enunciador del institucional del CCM Haroldo Conti no apela a los sentimientos, no se justifica en su carácter de afectado sino más bien en un deber cívico, que se presenta en la frase “memoria, verdad y justicia”, el lema con el que se hace referencia a las políticas de memoria relacionadas con la última dictadura militar desde el Estado nacional, retomando y volviendo oficial una consigna originalmente utilizada por los organismos de derechos humanos. Como ya vimos, se convoca a la sociedad en general y no sólo a los afectados o ya vinculados con las iniciativas memoriales y, en el mismo sentido, se construye un *ethos* cívico, estatal, que no se expresa en nombre de las víctimas sino en nombre de un deber social.

**Palabras finales:**

La escena actual de la memoria en Argentina está constituida por una pluralidad de actores, estatales y de la sociedad civil, con grandes diferencias de criterio y con propuestas muchas veces incompatibles. En la configuración memorial actual conviven relatos familiares que privilegian la noción de afectado, relatos judiciales que se centran en la noción de víctima y testimonio, relatos basados en un discurso militante, relatos históricos, académicos, estatales, entre otros. El fracaso, hasta la fecha, del proyecto de convertir a la ex ESMA en un Museo de la Memoria ha sido interpretado como muestra de esta situación.

El CCM Haroldo Conti y el ECuNHi constituyen dos actores con posiciones claramente diferenciadas que participan de esta disputa sobre qué políticas de la memoria construir. Como vimos, el ECuNHi se muestra como un centro comprometido y popular, dirigido al público de las actividades de memoria y legitimado por la cualidad biológica de maternidad y por la autoridad

moral que da la historia de lucha y el sufrimiento por el padecimiento en primera persona del terrorismo de Estado. Privilegia como actores fundamentales de las políticas de memoria a los afectados directos, usando la categoría de familia para legitimarse y llevando al espacio público un discurso de la vida privada, que le da un lugar central a los sentimientos y emociones. Propone construir relaciones íntimas, cercanas, empáticas, extendiendo la lógica familiar al espacio de memoria. Pone en escena un saber popular, ligado más a la convicción y al compromiso militante que al conocimiento académico. El CCM Haroldo Conti, por el contrario, se presenta como un centro cultural de calidad, dirigido a la sociedad en general, o incluso al público de los museos y centros culturales, legitimado por una idea de verdad y de profesionalismo. Los protagonistas de la construcción de memoria en este centro cultural no son ya los familiares o afectados sino los especialistas, artistas e intelectuales. No pone en juego emociones ni sentimientos, sino que se funda en una idea de deber cívico, más prospectivo que retrospectivo, más orientado al desarrollo de procesos sociales que a la reparación personal. Recurre a un saber experto, académico y exacto, como fundamento de una política de memoria estatal.

Los centros culturales de memoria emplazados en la ex ESMA exhiben algunas de las principales tensiones que recorren las políticas de memoria actuales. Un análisis del discurso de sus institucionales no resulta suficiente para dar cuenta de sus actividades como centros culturales de memoria o de la recepción por parte de quienes asisten a ellos, pero nos permite entender qué identidad construyen y qué sujetos, saberes y emociones privilegian.

**Notas:**

i En adelante, ECuNHi.

ii En adelante, CCM Haroldo Conti.

[iii] En adelante, todos los subrayados son nuestros.

iv Según las tesis de Benveniste, la situación de enunciación incluye a la primera y a la segunda persona, el enunciador y el enunciatario; la tercera persona está excluida de la situación de enunciación, por lo tanto se la considera una no-persona.

[v] La introducción termina con la palabra “Bienvenidos”.

[vi] Tomamos la noción de *ethos* prediscursivo de Dominique Maingueneau, que se refiere con esto a los rasgos del carácter de un enunciador que éste asume que el enunciatario conoce previamente a la enunciación, producto de enunciaciones anteriores (Maingueneau, 2002). Volveremos a esto más adelante.

**Bibliografía**:


- Amossy, Ruth, *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*, Presses Universitaires de France, Paris, 2010, traducción de María Mercedes López.

- Filinich, María Isabel, "La dimensión pasional. Descripción y experiencia sensible", en *Descripción*, Eudeba, Buenos Aires, 2003.

- Filinich, María Isabel, *Enunciación*, Eudeba, Buenos Aires, 1998.

- Kerbrat-Orecchioni, Catherine, *La enunciación de la subjetividad en el lenguaje*, Editorial Edicial, Buenos Aires, 1997.

- Maingueneau, Dominique, "Problèmes d'ethos", en *Pratiques* Nº 113/114, Metz, junio de 2002, pp. 55-67, traducción de M. Eugenia Contursi.

- Maingueneau, Dominique, *Nouvelles tendences en analyse du discours*, Hachette, París, 1987, traducción de Marta Marín.

- Vezzetti, Hugo, "La ESMA y el Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado: balance de una década", en *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*, Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 2009.

**Anexo :**

**Institucional ECuNHi :**

*La vida tiene el brillo de sus ojos. Nos abrazan alzando sus brazos entre los árboles. Espacio Cultural Nuestros Hijos. ¡Sí! Nuestros increíbles, hermosos y amados hijos.*

Hebe de Bonafini

INTRODUCCIÓN

Un espacio cultural es naturalmente un espacio de vida. De vida compartida, entrelazada, en movimiento.

Un espacio cultural es un lugar para que una comunidad reavive su capacidad identitaria. Para que una comunidad se repiense desde su quehacer, desde su querer, desde su soñar, haciendo que interactúen pasado, presente y futuro en una constante búsqueda creativa.

La herramienta excluyente para que este acontecimiento, casi tribal, se concrete, es el lenguaje universal de la belleza con que el hombre ha sabido enaltecer su espíritu. La belleza en las formas y en lo profundo del contenido. La belleza capaz de resplandecer, aun en el horror, como una necesidad humana irrenunciable de decir de sí más allá de lo visible, de lo tangible, de lo posible.

La creación, sin duda alguna, es un acto de amor y como tal reúne a la comunidad en un intento superador y liberador como ningún otro estímulo.

Un espacio cultural le da amparo y marco a este estímulo. Le da sentido y referencia.

Este Espacio Cultural, en especial, abre sus puertas a la luz de la lucha, del amor, del compromiso con la vida que sólo pueden tener las Madres de la Plaza de Mayo.

Por eso se llama Nuestros Hijos, e irrumpe en la historia con el peso incuestionable de su propia historia y levanta la cabeza y se instala ante nuestros ojos y nuestra esperanza como una lámpara encendida que jamás apagará su llama.

Y nos convoca a construir un sitio intransferible para que donde hubo odio haya amor, para que donde hubo muerte haya vida.

Las puertas están abiertas y en su interior ya hay gente trabajando con alegría.

Bienvenidos.

EL PROYECTO DE LAS MADRES DE LA PLAZA DE MAYO

La puesta en marcha del Espacio Cultural Nuestros Hijos estará dividida en etapas claramente diferenciadas por sus objetivos.

La aspiración de máxima es lograr convertir al ECuNHi en una Universidad de Artes y Oficios que dé respuesta concreta de capacitación a la población de la ciudad, del país y del mundo, y que se caracterice por poseer contenidos académicos de excelencia.

La etapa originaria está marcada, precisamente, por instalar como base fundante los cuatro pilares desde donde se iniciará su actividad: artes visuales, letras, música y teatro.

Áreas absolutamente definidas que propondrán talleres, cursos, seminarios, charlas, debates, clases magistrales, conciertos, clínicas,

exposiciones, exhibiciones, muestras teatrales, recitales, representaciones, en fin, tareas todas inherentes a las necesidades expresivas que se irán perfilando y para las cuales se han abierto estas puertas a la creatividad y, por ende, a la imaginación.

En esta primera etapa también iremos proponiendo cursos de más corto plazo (como telar y cocinas originarias) que hacen a la integración cultural. En este sentido, la propuesta será largamente ampliada en el año 2009 cuando profundizaremos la rama bien llamada de los oficios, en un intento absolutamente comprometido de responder a la demanda de la sociedad actual.

Nuestra mirada abarca también la necesidad de crear extensiones que nos permitan salir a la búsqueda de sectores que, por exclusión social, jamás accederían a estas actividades culturales creativas que proponemos.

Nuestro objetivo, en este sentido, estará logrado cuando hayamos podido integrar a estos sectores a cada una de las propuestas que estamos anunciando en el ámbito preciso del Espacio Cultural y no fuera de él.

En fin, nos toca la maravillosa tarea de abrir las puertas de un lugar en donde podamos encontrar los espejos en los que queremos mirarnos.

Las etapas venideras serán de crecimiento constante, sobre todo la segunda, en la que afianzaremos el desarrollo de la enseñanza, gradualmente concebida, para llegar alguna vez a convertir estos talleres, seminarios y cursos en eslabones necesarios, por complementarios, de las distintas carreras artísticas que propondremos.

Todo está por hacerse. Por eso decimos con las Madres: manos a la obra.

La tarea no será sencilla pero confiamos en nuestra decisión profunda y en la convicción con que estas puertas se abren.

Las Madres quieren que en este Espacio los hijos, todos los hijos, utilicen la luminosa herramienta de la imaginación para construir el porvenir.

Que así sea.

Teresa Parodi, directora del ECuNHi
Avenida del Libertador 8465, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, (1429), Argentina. Teléfono (54 11) 4703-5089

**Institucional CCM Haroldo Conti:**

"La vida de un hombre es un miserable borrador, un puñadito de tristezas
que cabe en unas cuantas líneas.
Pero a veces, así´ como hay años enteros de una larga y espesa oscuridad,
un minuto de la vida de un hombre es una luz deslumbrante".

Haroldo Conti
(1925 - desaparecido desde 1976)

El Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti se encuentra ubicado en el predio donde funcionó durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983) uno de los Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Extermino más emblemático: la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), donde estuvieron secuestradas cerca de 5000 personas, de las cuales sobrevivieron alrededor

de 200. Su nombre rinde homenaje al escritor argentino secuestrado y desaparecido desde 1976, Haroldo Conti, el novelista del río.

Desde su inauguración en 2008, el Centro Cultural ha funcionado, siempre en forma gratuita, como un espacio de difusión y promoción de la cultura y los derechos humanos. Para tales fines se ha convocado a intelectuales, artistas, músicos, cineastas, actores y fotógrafos, quienes con su aporte colaboran día a día en la construcción de una identidad colectiva. El arte problematiza desde lo poético, alumbra otros aspectos, permite miradas infrecuentes. Junto con estudiosos e investigadores, los artistas son protagonistas necesarios del proceso de memoria.

Transformar en un espacio abierto a la comunidad lo que antes fuera un sitio emblemático de privación, exclusión y muerte es el mayor compromiso y desafío para contribuir a la construcción de memoria, verdad y justicia.

Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti / Av. Del Libertador 8151 / Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina / Teléfono: (+54 11) 4702-7777 / E-mail: ccmhconti@jus.gob.ar